

Realizan documental y proyectan edición de sus textos

Lira abandona los subterráneos de la poesía

ANDRES GOMEZ

El poeta suicida, autor de una obra iconoclasta y ácida, es la figura del registro audiovisual El Topo, realizado por Hernán Dinamarca quien pretende lanzar su película junto a la edición de sus Obras Completas.

El 11 de octubre de 1981, Rodrigo Lira leyó en El Mercurio un aviso que solicitaba a un redactor para una agencia de publicidad. Apremiado por la cesantía, preparó un currículum a la altura de su carácter. Allí advertía: "1) El postulante no dispone de una 'personalidad agresiva'; 2) El postulante en general no es todo el tiempo una persona 'dinámica'; 3) El postulante no tiene televisión, ni teléfono, ni 'movilización propia'; 4) Como se indicó, el postulante no tiene una facilidad sobresaliente para integrarse fluidamente a grupos de trabajo en equipo; 5) Aparte de algunos ex alumnos del campus Macul, y una mayoría de escritores, el postulante tampoco mantiene un nivel digno de consideración de relaciones sociales: no es una persona 'bien relacionada'; 7) El postulante, sin embargo, no es nada de tonto".

Ese legajo de 14 páginas, armado de fotos y recortes de prensa, redactado con ironía y desparpajo, grafica en forma genuina la personalidad del poeta, suicidado el 26 de diciembre de 1981, a las 11.30; día y hora exactos en que cumplía 31 años. Y ese currículum es uno de los materiales del documental El Topo, realizado por Hernán Dinamarca sobre la personalidad de Rodrigo Lira.

Iconoclasta y marginal, Lira es una especie de héroe maldito y doloroso, que no publicó libro alguno en vida y cuyos textos circularon de mano en mano en fotocopias. Tras su muerte sus amigos editaron un Proyecto de Obras Completas, hoy inencontrable.

El registro de Hernán Dinamarca rescata a Lira del "Olimpo subterráneo de la poesía chilena", como escribió Enrique Lihn. Más aún cuando el realizador pretende lanzar el documental junto a una edición definitiva de sus Obras Completas, a cargo de Roberto Merino.

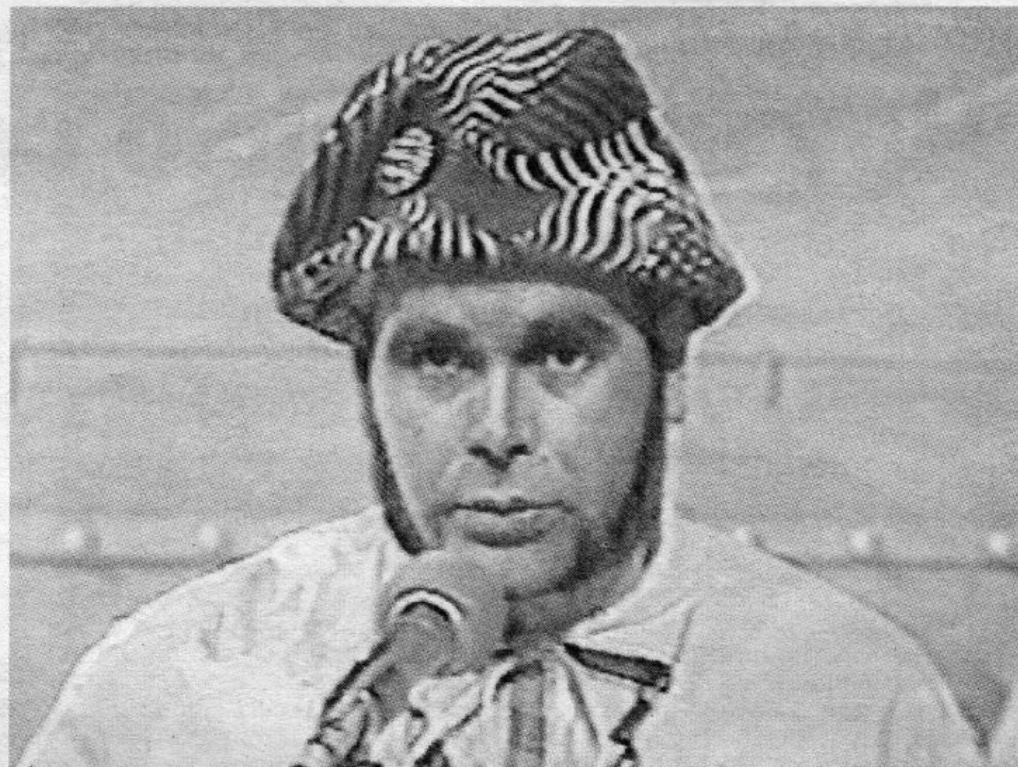
"Rodrigo es el testimonio vivo de una época", afirma Dinamarca. "Es un creador ubicado en los años 60 y 80. Está cruzado por la rebeldía social de ese momento y se deja seducir por las nuevas espiritualidades



El día en que cumplió 31 años, Lira se suicidó.

y la ecología. Es una mezcla entre sicodelia, flores, cultura pop, religiones orientales con esa cosa aún socialmente inquieta y ácida", añade.

Nacido en 1949, fue el mayor de los cuatro hijos del matrimonio entre el coronel (R) Juan Gabriel Lira y la secretaria Elisa Canguilhem. Estudió en el colegio Verbo Divino, en la Escuela Militar y en las universidades Católica (Sicología, Filosofía, Historia) y de Chile (Arte y Lingüística). Fue en el Campus Macul de la U donde Dina-



Una imagen del documental que muestra la participación del poeta en Cuánto Vale el Show?, un mes antes de su muerte.

marca conoció de lejos al poeta.

"Todos los que estudiamos entre el 77 y el 81 recuerdan que Rodrigo era un personaje de esos años", expresa el audiovisualista. "Yo lo miraba. El tenía como una coraza impenetrable, pero el que cruzaba esa coraza se encontraba con un tipo de una calidez y de una dulzura muy grandes".

Financiado por la Fundación Andes y Minera La Escondida, el documental es un acercamiento al mundo interior de Lira, basado en sus textos y en entrevistas a su madre y a Arístides Rojas, su siquiatra. El registro incluye grabaciones del poeta y una canción de la ex tecladista de Los Prisioneros, Cecilia Aguayo (de quien fue pareja) escrita por él.

Estructurado en tres partes (Un Ego Hinchado y Herido; La Herida Incurable y Abandonar la Residencia) muestra a "un personaje con un ego muy fuerte, pero muy castigado, con una exigencia de triunfo tremenda, a quien sin embargo la familia y el entorno no reconocen lo que podía hacer".

La relación con su familia es tensa y compleja. Después de un viaje al norte, en 1971, es internado en la Clínica Siquiátrica de la Universidad de Chile, en el inicio de un largo tratamiento que proseguirá el siquiatra Rojas, con quien establece una poderosa relación. Se le diagnostica esquizofrenia hebefrénica, cuestionada incluso por Rojas, y es sometido a electroshock.

Después de esa experiencia, Lira rompe con su siquiatra. Ingresó al Pedagógico, que se convertirá en su "nicho ecológico", y la familia le costea el arriendo de un departamento en avenida Grecia. "Es el período de sus grandes momentos", indica Dinamarca. Consigue menciones honrosas en el con-

DESPEDIDA POR TV

El 23 de noviembre de 1981, Lira se presentó en el programa Cuánto Vale el Show?, conducido por el Saltamontes Chávez. El poeta declamó un pasaje de Otelo, de Shakespeare, que dice: "Como el Mar Negro, cuya agua helada y flujo violento no vuelven al cauce, sino que irrumpen en el Mar de Mármara y en el Helesponto, así mis negros pensamientos -con pasos airados- no volverán al dulce amor hasta que una venganza dura y plena no los engulla". Recibió 8 mil 700 pesos, con los que se compró una bicicleta, pero quedó muy amargado por no haber ganado. "Fue como una despedida -dice Dinamarca-. En él ya estaba rondando la idea de la muerte. Además, Rodrigo fue un tipo que tenía conciencia de su fama póstuma y fue dejando hitos: grabó poemas con su voz, dejó sus dibujos a Oscar Gacitúa y fue a Cuánto Vale el Show?".

curso Alerce de la Sech y en uno de la Universidad de Chile, y el primer lugar en el certamen de la revista La Bicicleta. Urgido por la necidad de encontrar trabajo, escribe el currículum y luego se presenta al programa Cuánto Vale el Show? (ver recuadro). Un mes más tarde se suicidó. "La gran herida de Rodrigo es la ausencia de amor de todo punto de vista", comenta Dinamarca. "No lo trataron con amor ante su rareza. Y eso nos deja la sensación de que el amor hay que cuidarlo".